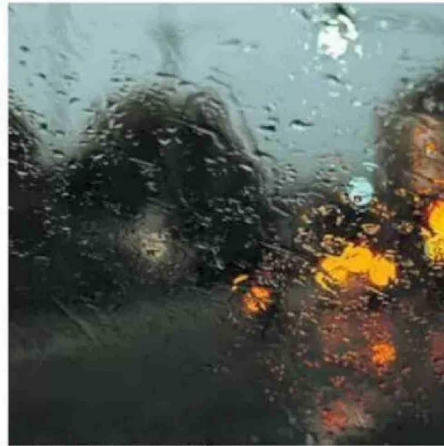


Jaime Leyton anticipa lluvias intensas por "Niño Godzilla": advierte que hay que prepararse



A prepararse. Para las lluvias. / PIXABAY

El meteorólogo proyectó un invierno con precipitaciones sobre lo normal, impulsadas por un evento de El Niño que podría ser especialmente intenso en 2026.

Angélica Baeza

El meteorólogo de Mega, Jaime Leyton, advirtió sobre la llegada de un evento de El Niño que podría marcar un invierno con lluvias inten-

sas en Chile, fenómeno que algunos han denominado como "Niño Godzilla" por su magnitud.

Según explicó, los modelos climáticos internacionales coinciden en que el océano Pacífico comenzará a mostrar temperaturas sobre lo normal a partir del trimestre abril-mayo-junio, lo que marcaría el fin de la neutralidad y el inicio de un evento activo.

¿Cuándo llegarán las lluvias?

De acuerdo al análisis, las

precipitaciones más relevantes se comenzarían a sentir hacia fines de otoño y durante el invierno.

En ese escenario, el especialista anticipa que el periodo más lluvioso se concentraría entre junio y agosto, cuando el fenómeno ya esté plenamente instalado.

El experto proyectó que, en un escenario comparable a otros eventos intensos de El Niño, podrían registrarse niveles de precipitación muy superiores a lo habitual.

Se estima que podrían existir hasta un 60% más de

lluvias en Santiago, lo que también sería representativo de la zona comprendida entre Coquimbo y el centro-sur del país.

Incluso, se podrían alcanzar acumulados cercanos a los 250 mm durante el invierno en la capital.

"Hay que estar preparados"

Leyton enfatizó que se trataría de un evento significativo, con impacto en gran parte del territorio.

"Hay que estar preparado", advirtió, señalando que este podría ser un "Niño fuerte",

con efectos importantes en las precipitaciones.

Además, indicó que las lluvias podrían extenderse más allá del invierno, alcanzando incluso la primavera.

Impacto más allá del invierno

Si bien el aumento de lluvias podría ayudar a recuperar recursos hídricos, también implica riesgos.

El meteorólogo explicó que precipitaciones prolongadas pueden afectar la agricultura, especialmente si se mantienen durante la primavera, ya que pueden dañar cultivos y generar exceso de humedad. El evento de El Niño responde al calentamiento del océano Pacífico ecuatorial, lo que altera los patrones climáticos a nivel mundial y suele traducirse en más lluvias en la zona central de Chile.

En ese contexto, las proyecciones apuntan a un 2026 marcado por un invierno más lluvioso de lo habitual.